

Avivar la llama espiritual

¿Cuál es el secreto para centrar nuestra atención en Dios y tener más vida interior?

Cuentan que un rey muy rico de la India, tenía fama de ser indiferente a las riquezas materiales y hombre de profunda religiosidad, cosa un tanto inusual para un personaje de su categoría.

Ante esta situación y movido por la curiosidad, un súbdito quiso averiguar el secreto del soberano para no dejarse deslumbrar por el oro, las joyas y los lujos excesivos que caracterizaban a la nobleza de su tiempo.

Inmediatamente después de los saludos que la etiqueta y cortesía exigen, el hombre preguntó: "Majestad, ¿cuál es su secreto para cultivar la vida espiritual en medio de tanta riqueza?"

El rey le dijo: «Te lo revelaré, si recorres mi palacio para comprender la magnitud de mi riqueza. Pero lleva una vela encendida. Si se apaga, te decapitaré»... ..

Al término del paseo, el rey le preguntó: «¿Qué piensas de mis riquezas?»



La persona respondió: «No vi nada. Sólo me preocupé de que la llama no se apagara».

El rey le dijo: «Ese es mi secreto. Estoy tan ocupado tratando de avivar mi llama interior, que no me interesan las riquezas de fuera».

Muchas veces deseamos vivir como mejores cristianos y tener vida espiritual, pero sin decidernos a apartar la mirada de las cosas que nos rodean y deslumbran con su aparente belleza.

Procuraremos «ver hacia adentro» y avivar nuestra llama espiritual, pues:

- Al tener nuestra mente y nuestro corazón puestos en el Señor, podemos aprender a conocerle y amarle.

- Las trivialidades y preocupaciones de la vida no podrán apartarnos del buen camino.

- Crecerá nuestro amor por la familia y nuestros semejantes, que son imagen de Dios.

- Viviremos alegres en esta vida, preparándonos para alcanzar la felicidad eterna al lado de nuestro Padre.

Terminología relacionada con la Liturgia

Anáfora

Parte de la celebración Eucarística, es como «el corazón y la cumbre».

Comprende las siguientes partes:

El **prefacio**, en el que «la Iglesia da gracias al Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo, por todas sus obras, por la creación, la redención y la santificación. Toda la asamblea se une entonces a la alabanza incesante que la Iglesia celestial, los ángeles y todos los santos cantan al Dios tres veces santo (1352).

La **epiclesis**, en la que «la Iglesia pide al Padre que envíe su Espíritu Santo (el poder de su bendición: (cf. MR, canon romano, 90) sobre el pan y el vino, para que se conviertan, por su poder, en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, y que quienes toman parte en la Eucaristía sean un solo cuerpo y un solo espíritu»

El relato de la institución, en la que «la fuerza de las palabras y de la acción de Cristo y el poder del Espíritu Santo hacen sacramentalmente presentes, bajo las especies de pan y de vino, su Cuerpo y su Sangre, su sacrificio ofrecido en la cruz de una vez para siempre» (1353).

La anamnesis, en la que «la Iglesia hace memoria de la pasión, de la resurrección y del retorno glorioso de Cristo Jesús; presenta al Padre la ofrenda de su Hijo que nos reconcilia con él» (1354).

Las intercesiones, en las que «la Iglesia expresa que la Eucaristía se celebra en comunión con toda la Iglesia del cielo y de la tierra, de los vivos y de los difuntos, y en comunión con los pastores de la Iglesia, el Papa, el obispo de la diócesis, su presbiterio y sus diáconos y todos los obispos del mundo entero con sus iglesias» (1354).

Forma

Pan ázimo (de trigo y sin levadura), normalmente redondo y delgado que se utiliza para la consagración en la Santa Misa donde se convierte en el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo.

Genuflexión

Doblar la rodilla.



Gradual

La respuesta a la epístola. En la actualidad reemplazado por el «salmo responsorial»

Graduale

Libro litúrgico que contiene los salmos graduales de la Santa Misa.

Himno

Canto religioso de honor, alabanza o petición, dirigido a Dios o a los santos. Los himnos de la liturgia son tomados principalmente de las Sagradas Escrituras o se basan en algún misterio de la fe. Todos los himnos de la liturgia deben ser aprobados por la autoridad eclesiástica.

Homilía

La explicación de las Sagradas Escrituras. Su fin es explicar el significado de los textos y darles aplicación práctica moral y espiritual. La homilía mas antigua es la de San Pedro en Pentecostés. Desde el Concilio Vaticano II, la homilía es una parte integral de la Misa. Los métodos para la homilía pueden ser, entre otros: tratar por separado una o varias lecturas; tomar una idea de todas las lecturas; concentrarse en una virtud o una frase. La homilía le corresponde exclusivamente al ministro ordenado.

Christo Un hombre le pide ayuda a su vecino para que le ayudara a mover un sofá que se había atorado en la puerta. Uno se fue a un extremo y el otro también. Forcejearon un buen rato hasta que quedaron exhaustos, pero el sofá no se movía.

- Olvídelo, jamás podremos meter esto. Dijo el hombre.

El vecino lo mira con extrañeza y le pregunta

- Ahh! ¿Era meterlo?



pensamientos provechosos

El que te habla de las faltas de los demás, ese mismo con los demás habla de tus faltas.

jaculatoria DEL MES

Señor, nunca más pecar.
Pero ayúdame a serte fiel.



El remedio peor que la enfermedad

Oiga, señora, ¿por qué no le canta al niño, a ver si deja de llorar y se duerme? -Antes le cantaba; pero los vecinos dicen que prefieren oír llorar al niño.



➔ Tenemos bastante tendencia a buscar remedios que son peores que la enfermedad. Y así ocurre, tanto a nivel social como a nivel personal.

¿Se da tal vicio?: «¡legalicémoslo!». ¿Hay matrimonios que no se entienden?: «¡Divorcio a libre disposición!». ¿Qué en la santa Misa me distraigo? Pues no asisto: «total para estar distraído»... ¿Qué no estoy haciendo bien la oración? Pues la dejo: «total para hacerla mal»... ¿Qué en los estudios voy a remolque? Pues los planto: «total para ir a rastras»...

No se busca el remedio que remedía; al contrario se busca el que cuesta menos, aunque empeore. Así no se cura la enfermedad. Se enquistada y se hace crónica. ¿En el fondo?: pereza, soberbia y cobardía.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

La venda

Una señora sale de compras acompañada de su marido que lleva los ojos vendados. Se tropieza con una amiga y ésta le pregunta:

-¿Qué le pasa a tu marido en los ojos? -En los ojos nada -responde la esposa-. Pero tiene el corazón muy delicado.

-¿Y por tener el corazón delicado lleva los ojos vendados?

-Claro. "Ojos que no ven, corazón que no siente".



➔ Para algunas personas -especialmente mujeres- el afán de comprar constituye una enfermedad, una fiebre.

¡Cuántas cosas inútiles hay en el mercado! Y, sin ir tan lejos: ¡cuántas cosas inútiles tenemos en nuestras casas!

Todos caemos en la manía de almacenar objetos que no vamos a usar nunca. Objetos que ocupan un sitio y constituyen un estorbo.

Y lo peor es que, muchas veces, también ocupan un lugar en nuestro corazón.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

Lluvia de Estrellas



Existen millones de estrellas en el cielo. Estrellas de todos los colores: blancas, violetas, doradas, rojas, verdes y azules.

Un día, inquietas, las estrellas se acercaron a Dios y le dijeron:

-Señor, nos gustaría vivir en la Tierra entre los hombres.

-Así sea, respondió el Señor - Las conservaré a todas ustedes pequeñas, como son vistas desde allá para que puedan bajar a la tierra.

Se cuenta que, aquella noche, hubo una hermosa lluvia de estrellas. Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y a correr junto con las luciérnagas por los campos, otras más se mezclaron con los juguetes de los niños y la Tierra quedó maravillosamente iluminada. Pero con el paso del tiempo, las estrellas resolvieron abandonar a los hombres y volver al cielo, dejando la Tierra oscura y triste.

-¿Por qué volvieron? - preguntó Dios, a medida que iban llegando al cielo.

-Señor, no nos fue posible permanecer en la Tierra. Allá existe mucha miseria y violencia, mucha maldad, mucha injusticia.

- Y el Señor les dijo: - ¡Claro! - El lugar de ustedes es aquí, en el cielo. La Tierra es un lugar de lo transitorio, de aquello que pasa, de aquel que cae, de aquel que yerra, de aquel que muere: ¡Nada es perfecto! El cielo es el lugar de la perfección, de lo inmutable, de lo eterno, donde nada perece.

Después que llegaron todas las estrellas y tras comprobar su número, Dios habló de nuevo:

- Nos está faltando una estrella. ¿Será que se perdió en el camino?

Un ángel que estaba cerca replicó: - No, Señor, una estrella resolvió

quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar es exactamente dónde existe la imperfección, dónde hay límites, dónde las cosas no van bien, dónde hay lucha y dolor.

- ¿Qué estrella es ésta? - preguntó Dios nuevamente.

- Es la Esperanza, Señor. La estrella verde. La única estrella de ese color.

Y cuando miraron para la Tierra, la estrella no estaba sola. La Tierra estaba nuevamente iluminada porque había una estrella verde en el corazón de cada persona. Porque el único sentimiento que el hombre tiene y Dios no necesita tener es la Esperanza. Dios ya conoce el futuro y la Esperanza es propia del ser humano, propia de aquel que yerra, de aquel que no es perfecto, de aquel que no sabe cómo será el futuro. Tú puedes recibir en este momento la estrella verde: La Esperanza en tu corazón. No dejes que se te escape y no permitas que se apague. Ten la certeza que ella iluminará tu camino, sé siempre positivo y agradece a Dios por todo lo que tienes. Sé siempre feliz y contagia con tu corazón iluminado a otras personas.

La Fe y la Esperanza son el mejor alimento del alma; no sufras de desnutrición... y, por favor, sé feliz, que no cuesta nada....



CUESTA ARRIBA

Alguien preguntó un día a Mallory, el famoso alpinista que perdió su vida en el Monte Everest, porqué deseaba correr el riesgo de escalar esa montaña.

Mallory respondió simplemente: "Porque está ahí".

La existencia de ese pico inconquistable se había convertido en un desafío para el atrevido alpinista, y no habría podido descansar hasta no tratar de escalarlo.

Muchos de nosotros quisiéramos ser llevados por la corriente durante la vida, tomándola como viene, siguiendo la senda fácil. Pero para otros existe el reto de vivir una vida creadora, de moldear la vida para hacer algo útil de ella. Al igual que el alpinista, ven las dificultades y las penalidades, pero también ven que hay una recompensa: un profundo sentido de éxito -el premio de la eternidad.

